

## RECORRIDO URBANO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Proceso de implicación ciudadana en la transformación urbana de la Plaza de la Reina  
**Encajes urbanos**



El 26 de octubre 2016 organizamos un recorrido urbano por los alrededores de la Plaza de la Reina en el contexto del proceso de implicación ciudadana en la transformación urbana de dicha plaza.

El recorrido pretendía por una parte entender la Plaza de la Reina como parte de un contexto urbano y social y, por otra parte, visibilizar las experiencias de vida cotidiana de diversos grupos de mujeres, colectivos, vecinos y vecinas que viven ese contexto.

*“Queríamos entender la Plaza de la Reina desde una perspectiva de vida cotidiana y en relación a los otros espacios públicos que hay a su alrededor”*

¿Por qué desde una perspectiva de género?

Para nosotras la perspectiva de género es una herramienta que nos permite incorporar en el análisis urbano y en la construcción de ciudad dos parámetros normalmente olvidados en el urbanismo tradicional: **la diversidad y la vida cotidiana**. Trabajar con esta perspectiva nos ayuda a entender los espacios de manera inclusiva, incluyendo las necesidades de todas las personas.

El urbanismo es muy importante en la vida de las personas porque constituye el soporte físico de los usos sociales y, tanto estos usos como las actividades que se realizan, dependen de la experiencia de la vida cotidiana.

Col·lectiu Punt 6 explica el concepto de vida cotidiana como *“el conjunto de actividades que las personas realizan para satisfacer sus necesidades en las diferentes esferas de la vida las cuales incluyen las tareas productivas, las reproductivas, las propias y las políticas”* (Col·lectiu Punt 6: *Espais per a la vida cotidiana*)

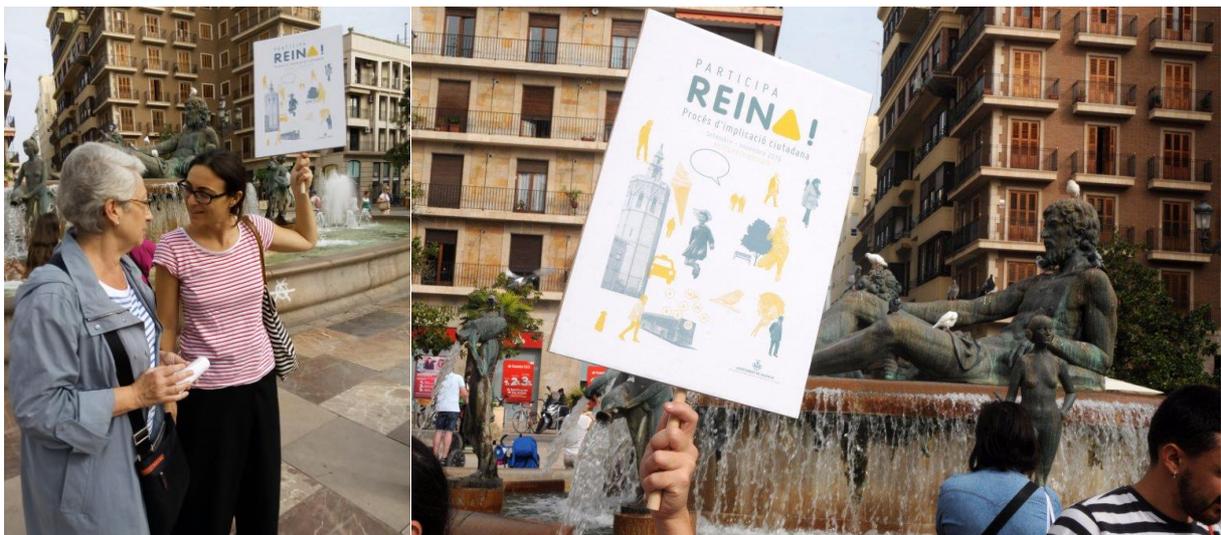
La vida cotidiana se desarrolla por lo tanto entre estas cuatro esferas: la esfera productiva (donde se realiza el trabajo remunerado), la esfera reproductiva (donde se realiza el trabajo de los cuidados y no remunerado), la esfera propia (donde se realizan los cuidados propios) y la esfera política (donde se realizan las actividades relacionadas con la representación política, la participación o el activismo)

Sin embargo, el urbanismo tradicional siempre ha privilegiado los espacios de los trabajos productivos y remunerados por delante de los espacios y actividades reproductivas referentes a los cuidados propios y de las demás personas. Actividades que históricamente han sido realizadas por mujeres y personas cuidadoras, y espacios que, en su gran mayoría, han sido ocupados también por personas con movilidad reducida, personas mayores, niños y niñas.

Este tipo de recorrido se han llamado los “Jane’s walks” o Recorridos de Jane haciendo referencia a una mujer llamada Jane Jacobs que, en los años sesenta, escribió “Muerte y vida de las grandes ciudades americanas”, donde entre otras muchas cosas, comentaba y hacía hincapié en la importancia de entender las ciudades de abajo a arriba. Solo comprendiendo las realidades sociales, las necesidades específicas, la diversidad de experiencias, se podrá hacer un urbanismo inclusivo que tenga en cuenta a todos y a todas.

Comentaba al respecto *Jane Jacobs* en su libro: “Cuando se trata de comprender a las ciudades, creo que los hábitos de pensamiento más importantes son los siguientes: 1) Pensar siempre en estructuras en movimiento, en procesos en curso; 2) Trabajar inductivamente, razonando de lo particular a lo general, y no al revés; y 3) Buscar indicaciones o señales singulares, distintas a la generalidad y que hagan referencia a muy pocas cantidades, que ellas nos revelarán las cantidades «promedio» mayores que están efectivamente operando.”

Con este objetivo, proponemos este recorrido urbano a través del cual visibilizaremos y analizaremos las tareas cotidianas que realizan las personas en su día a día atendiendo a la diversidad de experiencias.



Encajes urbanos en la fuente de la Plaza de la Virgen, preparadas para empezar el recorrido.

“A las 12h00 en la fuente de la **Plaza de la Virgen**”. Así es como quedamos con todas aquellas personas que quisieran hacer con nosotras el recorrido. Se hizo difusión a través de la web [participareina.valencia.es](http://participareina.valencia.es), a través de las redes sociales, mailing y prensa. En total acudieron unas 40 personas en un principio contando con periodistas y curiosos. Iban y venían vecinos y vecinas, prensa, representantes de la Concejalía de Participación y Concejalía de igualdad, asociaciones, colectivos, equipos de arquitectura. Finalmente acabamos el recorrido unas 25 personas.

Empecemos por el principio y de la mano del grupo feminista pacifista **Mujeres de Negro**, el cual utiliza la Plaza de la Virgen como su espacio de representación política un domingo al mes para visibilizar su lucha pacifista en contra de las violencias a las mujeres. ¿Por qué la Plaza de la Virgen? “Porque se trata de un lugar emblemático de la ciudad, donde históricamente se han celebrado manifestaciones y concentraciones reivindicativas. Seguramente debido a la forma circular que tiene, se trata también de un espacio acotado y controlado visualmente, los escalones también permiten que nos sentemos o nos situemos en un punto más elevado y visible”.



Encajes Urbanos presentando el recorrido y Mujeres de Negro en la Plaza de la Virgen.

Maria Huertas y Fina Muñoz, representantes de Mujeres de Negro, nos estuvieron contando también el origen del colectivo. En 1988, con la primera intifada, una docena de mujeres enlutadas se manifestó en el centro de Jerusalén anunciando que la violencia no era la solución. Desde entonces consignas como “no en mi nombre” se han conocido de mano de estas mujeres en lucha pacífica constante desde entonces. En concreto, en Valencia, desde 1992 con motivo de la guerra de Yugoslavia y en solidaridad con las mujeres violadas, Mujeres de Negro se organiza, trabaja, colabora en red con otros países y empieza a salir a la calle y mostrar su lucha en lugares como la Plaza de la Virgen. Lugares para ser vistas. Esfera política de la vida cotidiana.



Tranquilamente andando y hablando nos fuimos hacia la Plaza de la Reina por la calle del Micalet.

En la **Plaza de la Reina**, representantes de **Mujeres Grandes y del Col·lectiu de Mares i Pares de Ciutat Vella**, compartieron experiencias, esta vez más centradas en la esfera reproductiva de la vida cotidiana en el espacio público.

Inma Irure, nacida en la Plaza de la Reina en uno de los últimos edificios que tiraron antes de la configuración actual de la plaza, nos mostró el lugar donde nació y donde vivió hasta los cuatro años. Más allá de esa experiencia y de los recuerdos compartidos con sus padres, Inma es vecina del barrio y la plaza la utiliza como espacio de paso. Ella junto a su compañera Isabel, pertenecen al Seminario de Mujeres Grandes, el cual está en marcha como asociación desde 1997. Mujeres Grandes es un concepto filosófico para definir a las mujeres grandes de espíritu y de pensamiento, diferentes en cuanto a edad, cultura o clase social, pero iguales en cuanto al deseo de participar plenamente en el tiempo presente.

Estas mujeres compartieron con nosotras su inquietud por aprender y entender el urbanismo a través de sus seminarios especializados, en concreto, la percepción que tienen del espacio público a través de sus miradas.

Paula Roselló del Col·lectiu de Mares i Pares de Ciutat Vella, reflexionó sobre la importancia de la transformación del espacio público a través del uso y, concretamente, el uso que hacen los niños y las niñas del mismo. Nos pareció interesante contar con la participación de este colectivo pues justamente su trabajo se centra en la reivindicación de espacios públicos donde puedan ir con sus hijos e hijas y más concretamente, el uso de las plazas como lugares amables para todos y todas y apropiables por distintos usos y actividades.



Mujeres grandes y Col·lectiu de Mares i Pares de Ciutat Vella en la Plaza de la Reina.

El paseo continua por la acera derecha de la Plaza de la Reina hacia la Plaza del Miracle de Mocaoret. Acera llena de gente y llena de terrazas. Taxis, autobuses, bus turístico, coche de caballos, bicicletas, turismos, motos, aglomeración de tráfico. Polución, ruido. Nos cuesta avanzar y perdemos a unas cuantas por el camino.

Y de repente, a través de un pasaje oscuro nos encontramos en las antípodas, tranquilidad, silencio, vecindad, amabilidad, ya hemos llegado a la **Plaza del Miracle del Mocaoret** donde hablamos con

Mónica en su taller de cerámica artesana “Per amor a l’art”. En este local llevan casi veinte años gracias a que el propietario del mismo no ha querido subir el alquiler. De lo contrario se hubieran tenido que ir. Mónica nos comenta la importancia del pequeño comercio y del comercio local y la estrecha relación que este mantiene con el vecindario. En concreto para ellas son su mayor cliente, muy por encima del turismo. En ese sentido, si la población del barrio cambia, para ellas sería muy negativo. De hecho ya existen problemas de gentrificación por los aumentos de los precios de los alquileres debido al aumento del turismo en los últimos diez años. Algunos vecinos y vecinas están pensando en marcharse de la zona. La invasión de turistas también hace más difícil que los pequeños comercios sobrevivan en el centro histórico donde, cada vez más, emergen grandes franquicias y tiendas de “souvenirs”. Sin embargo, comenta Mónica, el comercio más artesanal y de proximidad se vincula territorialmente ofreciendo calidad y humanidad al barrio. El pequeño taller-tienda de cerámica, situado en una de las plantas bajas de la plaza es también un lugar de referencia para los vecinos y vecinas de la zona, no solo por ser clientes sino porque, con el tiempo, se ha convertido en un lugar cotidiano y de vecindad, donde unas se preocupan por los otros.



Mónica en el taller de cerámica en la Plaza del Miracle del Mocaoret

Pasamos de la esfera productiva a la esfera propia. Nos vamos a la **Plaza Redonda** donde distintos grupos de mujeres se reúnen cada día a tejer, coser, hilvanar, bordar, hacer patchwork, puntillas, mantillas, faldones, pañoletas, abanicos. *“Para nosotras es un espacio terapéutico. Estamos deseando que llegue este día para venir aquí y vernos, hablar, coser y olvidarnos de nuestros problemas”*.

Hemos quedado con Goretti y Montse, dos de las profesoras que cada miércoles vienen a la plaza a enseñar y guiar a las demás mujeres en sus labores. También están Ana, Pilar, Amparo y muchas otras. Casi todas las **mujeres tejedoras** son de otros barrios. Vienen adrede en autobús hasta la Plaza Redonda una o dos veces a la semana a coser y, de paso, aprovechan para ir a comprar al Mercado Central.

*“Yo vengo en el 67 desde Nou Campanar y bajo en la Plaza del Ayuntamiento”, “Yo vengo desde Benimaclet en bus pero hoy he venido andando porque el médico me ha dicho que tengo que andar”, “Yo vengo desde Campanar en el 67 (han quitado el 61 y no se puede ir a la zona de ambulatorios de Gran Vía Fernando el Católico)”, “La verdad es que no hemos sido informados de los cambios que ha habido en los autobuses y nos han fastidiado la vida”, comentan algunas.*

Sin duda, el tema de la movilidad y el transporte es lo que más les importa en estos momentos con respecto a la ciudad y su vida cotidiana.

Se reúnen en la Plaza Redonda desde hace tiempo, haga frío o llueva. Es un espacio muy agradable, protegido y tranquilo, donde además de ver a mucha gente pasar y curiosear, están siempre acompañadas por el ruido del agua de la fuente. Estas mujeres no piden nada, no reivindican nada, solo se reúnen en el espacio público porque les agrada, les beneficia, se sienten bien. Es su esfera propia.

*¿Un peligro? Que desaparezcan las antiguas mercerías y se transformen en tiendas de “souvenirs” como ya está pasando en algunas de las casetas de la Plaza Redonda. “Los alquileres suben y los propietarios, o no tienen descendencia que quiera seguir con el pequeño negocio familiar, o ven mucho más rentable dirigirse al turista”.*



Mujeres tejedoras en la Plaza Redonda.

En la **Plaza del Mercado** nos reunimos con Paula y Leo, propietarios de galerías Martin, uno de los pocos comercios “de toda la vida” que sobreviven al boom turístico. Estos vecinos nos comentan como los cambios en estos últimos años, sobre todo debido al aumento de turistas, han afectado a su vida cotidiana como comerciantes y vecinos del barrio. Plantas bajas, semáforos, pasos de cebra, terrazas, aceras, cualquier pequeño cambio urbano tiene consecuencias en la vida cotidiana de las personas. En el caso de Paula, el camión que recoge la basura todas las mañanas le despierta cada mañana, la multitud de gente no le deja ir en bici los fines de semana y los cambios de tráfico dificultan su movilidad en moto. *“Lo que, en un principio, iba a ser espacio peatonal, resulta que está invadido por terrazas”, “Los precios del mercado empiezan a subir”, “Es importante que podamos llegar hasta el mercado en transporte público”*



Paula y Leo, vecinos de toda la vida del barrio y propietarios de Galerías Martín en la Plaza del Mercado.

Rodeamos el Mercado Central y aparecemos en la **Plaza de la Ciudad de Brujas** cruzando campo a través por en medio de una nueva rotonda que permite la doble circulación por la Avenida del Oeste.

¿Plaza? Sí, futura plaza. Hace poco se informó de la convocatoria de un concurso para la reforma de ese espacio urbano. Un espacio que no se puede entender si no es en relación con su barrio vecino, Velluters.

Rosa del grupo de arquitectura **Sostre**, nos habla justamente de eso. Sostre lleva mucho tiempo trabajando en Velluters, en concreto su experiencia y conocimiento del barrio proviene sobre todo del concurso que organizaron hace unos años junto a otros colectivos para la recuperación de los solares vacíos de la zona. Con el título "Imagina Velluters" se propuso entender los vacíos urbanos como espacios de oportunidad en relación con la vida cotidiana de las personas. De hecho, tal y como nos explica Rosa, ese concurso tuvo un impacto directo en la vida de los vecinos y vecinas del barrio pues no solo se les tuvo en cuenta en algunas de las propuestas, sino que la exposición de los resultados de dicho concurso se organizó en distintos comercios locales de Velluters y, los propietarios u ocupantes de dichos espacios, eran los que explicaban el proyecto a las personas que visitaban la exposición.

Nos pareció una bonita manera de trabajar en un barrio, encontrar oportunidades en sus defectos, visibilizar la vida cotidiana de sus ocupantes, cohesionarlo socialmente y relacionarlo con el resto de la ciudad.

Hernan y Lluís, miembros de la **Mesa Escoltem Velluters** nos explicaron que Escoltem Velluters es una red de vecinos, vecinas y entidades del barrio comprometida con la rehabilitación de las zonas más degradadas, especialmente en el entorno del "Chino". Su trabajo se centra en la lucha contra la exclusión social de los colectivos más empobrecidos y desfavorecidos que habitan en el barrio contando con su voz y su implicación. Por lo que reivindican la creación de espacios de confianza y convivencia para todos y todas los que viven y frecuentan el barrio. Buscan generar posibilidades de escucha e intercambio de todos aquellos y aquellas que habitan el barrio, partiendo de la diversidad en los modos de vivirlo.

La Plaza de la Ciudad de Brujas es un espacio vinculado al barrio, una de sus puertas de entrada o salida, y no se puede entender la reurbanización de la misma sin tener en cuenta los espacios y las personas que habitan Velluters.

Es por lo tanto importante entender la futura plaza de Brujas como una oportunidad de integración física y social de Velluters con Ciutat Vella y, en general, con el resto de la ciudad.



Lluís y Hernan, miembros de la Mesa Escoltem Velluters en la Plaza de la Ciudad de Brujas. Algunas de las personas del recorrido llegando a la Plaza de Brujas atravesando la calzada.



"Foto de familia" delante de la puerta de Galerías Martín





### CONSIDERACIONES FINALES:

Este recorrido de casi dos horas nos hizo reflexionar sobre el espacio urbano y la gente que lo habita, sobre la diversidad de modos de vida que contiene y la importancia del conocimiento y el respeto mutuo hacia la diversidad en su utilización, significado y apropiación del mismo.

Nos encontramos de frente con realidades como la “turistización”, la gentrificación, los pisos turísticos, la congestión de tráfico, la aglomeración de personas, las tiendas de souvenirs, los cambios de actividad comercial o las franquicias.

Conocimos necesidades como la movilidad, la accesibilidad, la visibilidad, la rehabilitación, la cohesión social, el comercio local o el comercio cotidiano.

Aprendimos que la Plaza de la Reina y su entorno también pertenece a mujeres feministas luchadoras y pacifistas, a mujeres grandes ávidas de conocimiento, a madres y padres que construyen espacios intergeneracionales, a niños y niñas en busca de espacios para jugar, a mujeres trabajadoras ceramistas que conviven tranquilamente con el vecindario, a mujeres tejedoras que crean y comparten, a comerciantes que resisten, a plataformas que trabajan socialmente, a arquitectas que proponen nuevas maneras de entender la ciudad.

Nos sorprendió a todas encontramos experiencias de vida cotidiana tan enriquecedoras a la hora de entender el lugar y el territorio, que si no se visibilizan y refuerzan, se pueden ir perdiendo y difuminando entre la masa cada vez más grande de turistas y tiendas de souvenirs.

Algunas sugerentes frases de Jane Jacobs, columnista y crítica de arquitectura de principios de los años sesenta, extraídas de su libro “Muerte y vida de las grandes ciudades americanas”.

*“El distrito ha de tener una concentración de personas suficientemente densa, sea cual fuere el motivo que les impulsa a las diferentes personas a ocuparlo. Naturalmente, incluimos en este concepto los residentes de manera regular en el mismo.”*

*“...Una vecindad en armonía es aquella que ha conseguido establecer un equilibrio entre la determinación de sus moradores de conservar celosamente su intimidad y su simultáneo deseo de establecer diversos grados de contacto, esparcimiento y ayuda con los vecinos de las inmediaciones...”*

*“la estructura social de las aceras depende, al menos parcialmente, de lo que podríamos llamar personajes públicos vocacionales. ... un personaje público necesita, simplemente, estar,... si faltan, tampoco habrá contactos públicos en las mismas...”*

*“Hemos de dejar espacio para la tienda de ultramarinos de la esquina.”*

*“La ordenación de la vitalidad ha de apuntar a la rehabilitación en todos los órdenes de los barrios indeseables, nuevos o viejos, creando condiciones encaminadas a persuadir a una alta proporción de sus residentes antiguos, quienes quiera que sean, a permanecer por elección, con lo cual se conseguirá una diversidad vigorosa y creciente entre sus diversos habitantes y una comunidad de la comunidad formada por los residentes antiguos y por los recién llegados.”*

*“Es difícil precisar cuánta de la destrucción llevada por los automóviles a las ciudades es realmente una respuesta a los problemas del transporte y las necesidades del tráfico, y cuánta es debida a una pura falta de respeto a las otras necesidades, funciones y usos de las ciudades”.*

*“(...) todos nosotros hemos sido educados en el respeto a los bordillos. Si se pavimentara de manera que las aceras y calzadas estuvieran al mismo nivel, esto induciría probablemente a más peatones a usar el espacio destinado a paso de vehículos (...)”*